



Selva y Sabana

NOVIEMBRE Y
DICIEMBRE 2011
Año XXX. N° 226

BOLETÍN DE LA SOCIEDAD DE MISIONES AFRICANAS

A ÉL GLORIA Y ALABANZA

Navidad es Verbo de Dios hecho carne, palabra humana compartida. ¡Cómo callar cuando se la ve y se la oye! Al igual que los pastores, los misioneros, testigos de Jesús, cuentan la buena noticia que recibieron: ha nacido el Salvador, el Mesías, el Señor. Él es la esperanza para el mundo, la vida y el futuro de África. El misionero es palabra de la Palabra.

Navidad es también silencio, meditación, contemplación. María conserva el misterio en su interior superada por un acontecimiento que la desborda. La hondura del amor de Dios exige sosiego y paz. El ruido nos aleja del pesebre, nos deslumbran las luces y los colores, nos ciegan sus resplandores y nos impiden ver al “Sol que nace de lo alto”. Bullicio y prisa, jaleos, algazaras, barahúnda en definitiva que asfixian la palabra, imposibilitan la contemplación y nos hurtan el asombro. El misionero es un contemplativo, es silencio que grita.

Navidad es gloria y alabanza. Brota la alegría espontánea del corazón atravesado por ese misterio de amor que nos acerca a Dios hasta la humildad más profunda. Los pastores regresan llenos de agradecimiento al Señor que no se olvida del pobre, al contrario, se ocupa de él desde su miseria, asumiendo nuestra realidad más pequeña. El testigo de Dios es persona alegre, agradecida, entusiasmada, abierta a la esperanza. El Señor viene a sacarnos de las tinieblas; a Él gloria y alabanza por los siglos.

Mis estrellas de navidad

Siempre es Navidad, presencia sencilla del Salvador, aquel que nació en un pesebre y murió en la cruz, que estuvo envuelto en pañales, pequeñez y grandeza de nuestro “Dios-con-Nosotros”. Siempre es Navidad y, como a los Magos, no nos faltan estrellas que nos señalan el amor del pesebre; para algunos, discretas o insignificantes anécdotas, pero para nosotros, verdaderas luces que nos indican el camino. Quiero compartir con vosotros algunas de estas pequeñas estrellas que, durante mi estancia en Bouka, me empujaron a seguir adelante, a veces por senderos tortuosos, pero siempre con la esperanza de llegar a Belén.



El padre vino a visitarnos

LA CRUZ DE NĒLWASÚ

Recuerdo cómo empezó la comunidad de NĒlwasú. Recorremos los caminos por pequeños pueblos anunciando la Buena Nueva de Jesús de Nazaret y, pasando por uno de esos caminos, nos encontramos con una cruz. Sabíamos que allí no había ninguna comunidad, así que, sorprendidos por la presencia de aquellos dos palos atados en forma de cruz, nos paramos a preguntar. Encontramos a unas mujeres gando

y un puñado de niños. En cuanto nos vieron, empezaron a sonreír y a decirse entre ellas: “¿veis?, el padre ha visto la cruz y se ha parado para visitarnos”. Nos dijeron que ellos también querían tener una comunidad como las de los otros pueblos. No hay duda: el Espíritu nos precede y evangeliza.

EL COMPROMISO DE MARCUS

Marcus es un miembro de la comunidad de Kirikubé. Ha tenido todo este año pro-

Mis estrellas de navidad



Isidro y Jeremías que viene solo desde su pueblo

blemas en su casa, sus cosechas no fueron buenas y el maíz y el mijo apenas le han llegado para alimentar a toda la familia: tres hijos, más los ancianos, abuelos y tíos, que hay en casa. Cáritas le ha proporcionado toda la ayuda. Además, sufre desde hace muchos años un problema con el alcohol. A pesar de todo, Marcus nos ha hecho creer y tener esperanzas, porque a raíz de estas

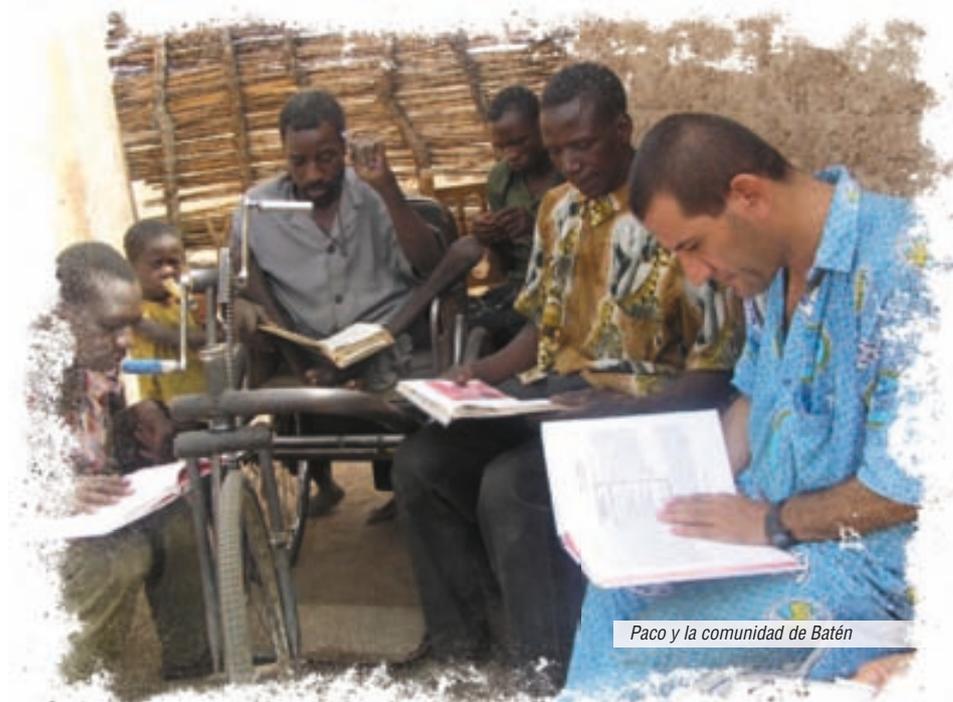
penurias y dificultades económicas, hemos entendido que el lastre de su alcoholismo no le deja energías ni fuerzas ni dinero para administrar debidamente la casa. Con toda la comunidad nos hemos propuesto sacar a Marcus de esta enfermedad que le resta libertad y autonomía. Y él se ha comprometido a dejar de beber ese alcohol matador y tóxico. Otra luz en el camino.

EL CORAJE DE JEREMÍAS

Jeremías, un joven de entre quince y dieciséis años, ciego de nacimiento, ha aceptado ir al colegio de Parakou para invidentes. Ha tenido que aprender a lavar su ropa y se ha armado de valor para dejar su casa y sus caminos, esos que conoce de memoria y es capaz de andar solo. Jeremías viene desde su casa solo a la comunidad por un sendero de dos kilómetros. Siempre está contento y dispuesto a cantar y rezar. Le acompañará al colegio otro niño de Dunkassa: Mamadou.

LA COMUNIDAD DE BATIN

Ha pasado mucho tiempo desde que empezara la comunidad de Batén, pero en estos últimos años han decidido seguir el catecumenado para bautizarse, dejar atrás perezas, peleas y egoísmos. Están en el último tramo y ya se prepara todo el pueblo para la fiesta. Johanu, el presidente de la comunidad, y Bartelemí, el catequista, están animando a todos para que nadie se quede atrás y podamos hacer una gran fiesta en familia. Y este año, además, compartiendo todos nuestros pocos medios, hemos hecho posible la excavación de una bomba de agua en este pueblo.



Paco y la comunidad de Batén

Mis estrellas de navidad



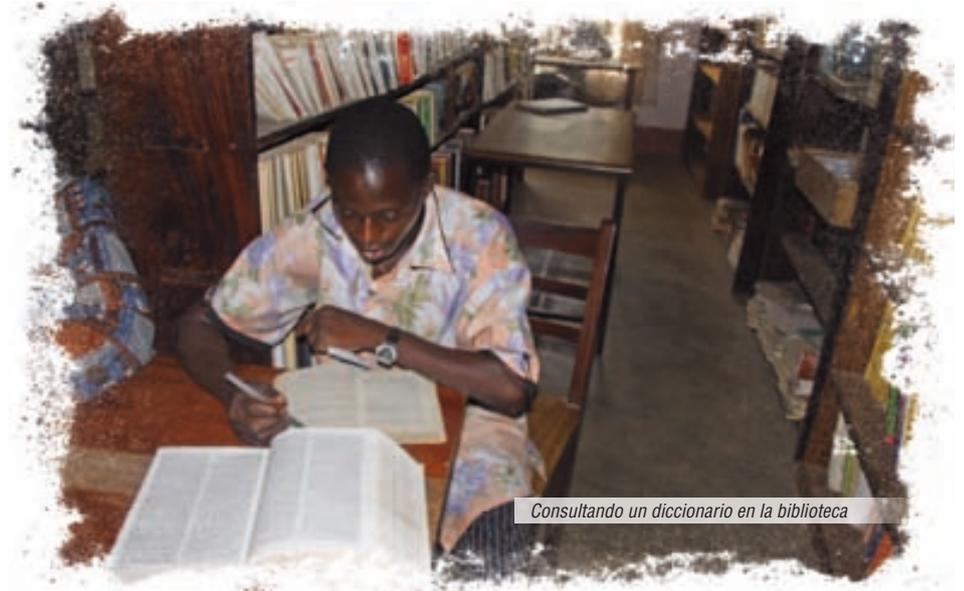
Las muchachas traen sus aspiraciones a la comunidad

LA HISTORIA DE TERESA

Teresa es una chica de quince años a quien sus padres quisieron casar a la fuerza con uno de sus primos. Ella siempre se opuso, y no porque tuviera otro chico elegido, sino por no perder su libertad y seguir siendo cristiana junto a la comunidad en la que se formaba. Tuvimos muchos problemas, ella huía de la casa del prometido, y una y otra vez la volvían a llevar atada, hasta que denunciarnos el caso e intervinieron las autoridades. Hoy, por fin, el padre ha comprendido que su hija debe ser libre para elegir su vida y su fe. Teresa acaba de terminar una formación como costurera y ha comenzado a trabajar y a ganar algún dinero. Después de cuatro años, en los que, por razones de seguridad, estuvo escondida en casa de unas religiosas, ha vuelto a ver a su padre. El prometido sigue teniendo derechos sobre ella, pagó la dote y la busca para atarla y llevársela a casa. El encuentro con su padre fue sencillo, silencioso, pero lleno de cariño. Teresa respeta a su padre por dejarla ser ella misma, y el padre quiere a su hija que se hace mujer, siguiendo sus convicciones. En una ocasión, nos dijo Teresa que le preguntó por su madre, Teresa quiere perdonar a su mamá, una de las más decididas a que siguiera al marido que le habían dado.

LOS JÓVENES DE BOUKA

En el instituto ya tenemos biblioteca, con sus sillas y algunos libros. Gracias al empeño de todos, de los de aquí y de los de allá, lo hemos hecho posible. Y las chicas, que no juegan al fútbol, tendrán pronto su pista de balonmano, también gracias al esfuerzo, a la determinación, y a la colaboración de buenos amigos. Llevamos dos años entrenando sobre tierra y ahora es el momento de empezar a jugar seriamente, para demostrar a todos que las chicas también pueden hacer deporte, que son capaces de organizarse y de hacer mucho si se lo proponen y están unidas.



Consultando un diccionario en la biblioteca

EL MILAGRO DE ELI

Eli, el hijo pequeño de Abubakar, nos ha colmado de esperanza y alegría. Tiene dos añitos. Le han operado de dos hernias inguinales en Nikki y estuvo varias semanas de recuperación en el centro nutricional que las hermanas tienen en Nikki. Cuántas lágrimas derramó su abuelita mientras lo cuidaba, ella que nunca había salido del pueblo y no habla bariba, la lengua más hablada en Nikki. A los dos días quería volver al pueblo, no se acostumbraba a la ciudad. Finalmente, el abuelo la convenció para que los dos se quedasen con Eli y, así, poder acompañarlo. Ahora Eli corre entre sus abuelos y tíos en las reuniones de la comunidad. Un milagro más.

NAVIDAD EN LA MISIÓN

Esto es la Navidad para nosotros en Bouka. Ahora contamos con el padre Jesús Trocóniz para animarnos y llevar a buen puerto nuestras esperanzas en nosotros mismos y en un Dios que se hace pequeño y presente en nuestras sencillas vidas, en Bouka.

Isidro Izquierdo sma

La serena ancianidad



MARTA SE QUEDA SOLA

Marta es una mujer dulce. Tiene un rostro sereno, de una tranquila ancianidad de terciopelo que amortigua los dolores, olvidos, separaciones e incertidumbres y hasta soledades.

—Ha adelgazado mucho desde la última vez que la ví -le digo a Moumey que me acompaña

—Sí, está muy preocupada con sus hijos. Uno está en la cárcel, dicen que consume drogas, y ahora Anita, la hija mayor que vivía con ella, se ha ido a la capital.

Marta se queda sola en su gran casa que construyó con su marido hace muchos años, cuando los dos trabajaban en la enseñanza. Hicieron una casa enorme con un amplio patio donde corretean algunas gallinas y pavos. Querían tener muchos hijos y dar cabida a todos sus proyectos después de haber pasado por las escuelas de los cuatro puntos cardinales del país.

UNA VIDA DEDICADA A LOS MÁS PEQUEÑOS

A Vincent, su marido, le encantaban los niños y andaba siempre rodeado de ellos, los suyos y los de su gente de Dolbel, allá en las tierras del Goruol, cerca de Mali.

—Me he dedicado siempre a la enseñanza. Ha sido un trabajo que amaba mucho y como maestra recorrí casi todo el Níger con mi marido, los últimos años trabajé de inspectora. Tuvimos cinco hijos, pero han sido muchos más los niños que han vivido con nosotros desde el principio. Para nuestra gente del Goruol, mi marido y yo éramos unos privilegiados: los dos habíamos conseguido una carrera, teníamos un trabajo y un sueldo fijo en un país de pobres, así es que, o bien de nuestras familias o simplemente vecinos del pueblo nos han confiado a sus hijos para que pudiesen ir a la escuela, aprender un oficio, sacar un diploma..., todo menos dejarlos en el pueblo donde no se veía porvenir. Desde el principio, hemos tenido en casa entre diez y quince niños, sin contar a nuestros hijos. Mi marido no ponía ninguna dificultad, aceptaba a todos, a pesar de que no siempre había lo suficiente para comer, además había niños que se adaptaban mal, algunos eran traviosos, otros rebeldes..., y con frecuencia nos llegaban las críticas nada comprensivas de sus familiares y paisanos nuestros; pero, en fin,



Rafael con los niños

(Pasa a la página 5) ➔

La serena ancianidad



Así de guapos son los niños de Tera

había que aguantar, es así la vida en nuestros poblados de África.

—Yo intentaba y sigo intentando poner orden en este internado infantil que siempre me ha acompañado. Hoy son once los niños que viven conmigo. Mis hijos se han ido todos de casa y con mi pobre jubilación me cuesta Dios y ayuda llevar la casa adelante.. La gente no se da cuenta de que me voy haciendo mayor y que después de la muerte de mi marido hace dos años me resulta mucho más difícil hacer frente a todos los gastos.

LOS NIÑOS, LUZ DE LA VIDA

Prudencia, una niña pizpireta con el pelo revuelto se acerca despacito a nosotros y de una corrida se refugia entre las

piernas de Marta. Dice que no se quiere bañar; detrás de ella se presenta Nestor, un poco mayor que ella y que parece que quiere convencerla con la ayuda de Silvia que ha aparecido detrás de un sillón. Me doy cuenta de que a Marta se le van los ojos detrás de sus niños y se le ilumina la cara.

—Cada vez que se van a la escuela por la mañana y me quedo sola en casa, siento un vacío que no puedo remediar. Les echo en falta y me doy cuenta de que sin ellos los días no tienen sabor, que son ellos los que los han llenado.

UNA ENTREGA GRATUITA

Antes de marcharme se me ocurre hacerle una pregunta que me parece hasta

cruel, pero que es el poso que queda en el fondo de nuestra conversación:

—¿No se siente desilusionada por tantas personas que han pasado por aquí, que le deben tanto y que ahora la han olvidado o al menos no dan muestra de gratitud?

Antes de responder se ríe y es una risa franca, natural, espontánea y que no tiene ningún tinte de resentimiento ni amargura.

—¡No! ¡qué va!. Estoy acostumbrada y es lo que he aprendido durante tantos años en la escuela y fuera de ella, y yo, lo que he querido, ha sido ayudar.

Rafael Marco sma



En la oscuridad, la estrella.
Sobre el frío, suave aliento.
Sol que nace de lo alto.
Palabra para el silencio.
Ya no hay noche en la victoria.
Pesebre, cuna y misterio.

El pobre canta esperanza:

**Dios tan frágil, tan pequeño,
tan cercano y tan humilde.
Hombre de todos los tiempos,
no te olvides que eres hombre,
y en tu humanidad, el cielo.**

*La sociedad de misiones africanas os desea **Feliz Navidad.***

*Que seamos voz de la palabra y portadores de esperanza
entre todos los pueblos de la tierra.*

Paz y alegría



En la casa de mi Padre hay un lugar para todos (Jn 14,2)

Rezamos por nuestros difuntos.

Maria Gema, en Madrid, el 20 de octubre de 2011.



Los primeros miércoles de mes, en nuestra casa de Asura, celebramos la Eucaristía por nuestros amigos y colaboradores difuntos.

El Marula, un frutal muy valioso en las regiones áridas

El *Marula*¹ se encuentra en gran parte del continente africano, localizado en 29 países, desde Etiopía a Senegal y desde Níger a África del Sur. Es un árbol frutal de gran valor para las poblaciones locales. Sus frutos pueden consumirse frescos, en zumo o fermentados para hacer bebidas alcohólicas o amarula. También puede prepararse confitura o gelatina, con lo que se prolonga su conservación, la disponibilidad y el consumo más de dos o tres meses desde la época de fructificación.

Las almendras de marula son ricas en proteínas (28-31 %), en aceite (56-61 %), en magnesio, en fósforo y en potasio. Entre otros compuestos importantes, contienen

oligoelementos como el hierro, el calcio, el cobre, el zinc, y vitaminas como la tiamina y el ácido nicotínico. Las almendras pueden comerse directamente o prensarse para extraer aceite para la cocina o para la industria cosmética. El ganado se alimenta de las hojas y los frutos, y además tienen una gran variedad de usos medicinales, así como la corteza y las raíces.

Los frutos y las almendras entran fuertemente en la composición del régimen de las poblaciones rurales. El consumo de frutos frescos es alto, en particular por los niños, y constituyen una fuente de vitamina C. La almendra es comestible y rica en

aceite y se encuentra ocasionalmente en los mercados locales.

EL HÁBITAT

El marula es común de las regiones áridas y semiáridas, en las zonas costeras y adyacentes, se sitúa desde el nivel del mar hasta 1600 m en praderas arboladas, bosques claros de ribera y de sabanas arbustivas abiertas, sobre suelos sablo-limosos y en pendientes rocosas. Puede tener un impacto ecológico considerable sobre las otras plantas y animales. En los bosques claros, es especie dominante, representando más del 20% de la biomasa leñosa total. Debido a su gran porte, el árbol produce un ambiente fresco bajo la copa. En las zonas áridas y semi-áridas, los espacios bajo sombras son muy importantes, caracterizándose por tasas de humedad y de nutrientes más elevadas que las de los espacios abiertos. Estas condiciones propician diferentes asociaciones de plantas leñosas y herbáceas. La desaparición de la especie dominante puede llevar a la pérdida del conjunto de las especies dominadas.

Se considera poco probable que el aprovechamiento de los frutos del marula constituya un riesgo directo para la especie, si se tiene en cuenta la gran producción de cada árbol. Se ha estimado que se pueden recoger hasta un 92% de los frutos sin perjudicar la regeneración del arbolado. Los impactos de la extracción de la corteza para fabricar medicamentos y de la madera para leñas y utensilios varían en función de la frecuencia, de la intensidad y de la amplitud de extracción. Estas formas de utilización de los recursos que ofrece *Sclerocarya birrea*, deben controlarse a fin de limitar los impactos negativos sobre la especie.



Un marula reverdecido con las primeras lluvias

¹ *Sclerocarya birrea*. Amarula es el nombre del licor.

Dolores Agúndez, asociada sma

Para todas las actividades llamar al 91 300 00 41 o enviar un mail a la siguiente dirección: sma@misionesafricanas.org